

**XII Congreso Latinoamericano sobre Religión y Etnicidad:
Cambios culturales, conflictos y transformaciones sociales
ALER – Bogotá – Julio 7-11 de 2008**

**INTERCULTURALIDAD Y PLURALISMO RELIGIOSO
Una aproximación desde el pensamiento de Raimon Panikkar**

José Luis Meza Rueda¹

RESUMEN

A la luz de la *visión cosmoteándrica* de Raimon Panikkar podemos afirmar que la relacionalidad es un elemento constitutivo de la realidad. Tal planteamiento encuentra su concreción en las religiones como punto de encuentro de las culturas. Esto supone una comprensión diferente de la fe que permita reconocer los equivalentes homeomórficos que hay en las religiones con el ánimo de llegar a una *interfecundación de las culturas* que, aprendiendo del mito de la *Torre de Babel*, reconozca la identidad y la riqueza de cada pueblo. De esta se manera se confronta cualquier intento de absolutización, fanatismo, dogmatismo, colonización o imperialismo. Esta ponencia asume la propuesta panikkariana de acercar Occidente a Oriente yendo más allá del *logos* para entrar en el ámbito del

¹ José Luis Meza es Magíster en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana. Magíster en Docencia de la Universidad De La Salle. Candidato al Doctorado en Teología de la Universidad Javeriana. Especialista en Educación Sexual de la FUM. Especialista en Desarrollo Humano y Social del Instituto Pío X de Madrid (España). Diplomado en Docencia para la Educación Superior de la Universidad Javeriana. Diplomado en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana. Licenciado en Ciencias Religiosas de la Universidad De La Salle. Autor de *Educadores, ministros de la Iglesia* (2005), *El discernimiento y el proyecto de vida* (2002), *La afectividad y la sexualidad en la vida religiosa* (2000) y *La afectividad y el proyecto de vida* (1996); coautor de *Pedagogía y teología* (2003). Actualmente es profesor e investigador de la Universidad Javeriana y de la Universidad De La Salle. Email: joseluismeza@javeriana.edu.co.

mythos. Este encuentro ha de hacerse desde el *diálogo dialogal* y no desde el diálogo dialéctico. Sólo así habrá paz entre las religiones.

Introducción

R. Panikkar² es un pensador que ha asumido para sí mismo un *riesgo existencial* y una *responsabilidad intelectual* que pueden dar cuenta de lo que podría ser uno de los mejores ejemplos de interculturalidad y pluralismo religioso. Más aún, en palabras de V. Merlo, se trata de un “hermeneuta diatópico, pionero de la fecundación intercultural, precursor del diálogo entre religiones, aventurero del espíritu que encarna el arquetipo del monje y místico tanto como el de pensador”³. Su extensa obra expresada en sesenta libros y más de mil quinientos artículos, está matizada por estas “categorías” que nos provocan y dan qué pensar sobre algo que no puede ser remitido una vez más al anaquel de las cosas pendientes: el encuentro entre las culturas y las religiones.

A través de esta comunicación pretendemos presentar, en un primer momento, la noción que tiene R. Panikkar de cultura y religión y, en un segundo momento, lo que significa e implica tanto la interculturalidad –que va más allá de la multiculturalidad- como el pluralismo religioso.

² Ver nota biográfica sobre Raimon Panikkar al final de este documento. Para ampliar lo referente a su vida y pensamiento se puede consultar: Pigem, Jordi. *El pensament de Raimon Panikkar. Interdependència, pluralisme, interculturalitat*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2007 y Pérez-Prieto, Victorino. *Más allá de la fragmentación de la teología, el saber y la vida: Raimon Panikkar*, Valencia: Tirant Lo Blanch, 2008.

³ Merlo, Vicente. “La dimensión índica del pensamiento de Raimon Panikkar: de la filosofía como descripción de ontofanías a la espiritualidad átmica” en *Il·lu. Revista de Ciencias de las Religiones. Samādhānam*. Anejo VI (2001): 27-46, 27.

1. Una aproximación conceptual a la cultura y la religión.

De entrada podemos afirmar que los límites entre la cultura y la religión son un tanto difusos y, por tanto, pretender salvar la diferencia, sería una nueva contribución a la fragmentación de la comprensión que tenemos de tales conceptos y de la realidad. R. Panikkar afirma que “la cultura es el mito englobante de cada cosmovisión en un tiempo y espacio determinados”, tal apuesta revela que las diferencias humanas –y culturales- se manifiestan “en los distintos estilos de vida, lo que significa también distintas formas de pensar y de vivir la realidad”⁴.

De otra parte pero en el mismo sentido, “el ser humano tiene que conquistar lo *humanum* en una forma única y personal. La tarea de toda religión es dar una visión y posibilidad concretas de cómo el ser humano (individualmente o colectivamente) puede alcanzar lo *humanum*. Y para ello hay muchos caminos. Un nombre tradicional para el conjunto de esos caminos es religión. La religión es un sendero hacia lo *humanum*, ya se le llame salvación, liberación o de cualquier otra manera genérica”⁵.

Panikkar nos recuerda que la religión es aquello que nos “religa” –no sólo con el Trascendente⁶-, sino a la realidad en sus múltiples aspectos; es una dimensión del hombre que podría llamarse “*religiosidad*”, a diferencia de su aspecto sociológico (*religionismo*) y de su contenido intelectual (*religiología*). Agrega:

⁴ Panikkar, Raimon. *Paz e interculturalidad. Una reflexión filosófica*. Barcelona: Herder, 2006, 16.

⁵ Panikkar, Raimon. *Elogio de la sencillez*. Navarra: EVD, 2000, 27. En este sentido Panikkar afirma: “Por otra parte, las mismas religiones buscan mutua ayuda e iluminación, no sólo externamente, en razón de la presente amenaza contra las religiones tradicionales, sino también internamente a causa del dinamismo intelectual y existencial que las mueve hacia un encuentro. Intelectualmente porque ninguna religión puede vanagloriarse de haber descifrado plenamente el misterio de Dios y del hombre; existencialmente porque el hombre sufre en sí mismo cada vez más atracción, así como el rechazo, hacia otras religiones”. [Panikkar, Raimon. *El Cristo desconocido del Hinduismo*. Madrid: Marova, 1970, 30]

⁶ “C’est dans ce sens qu’il dit que pour l’homme la religion doit être ce mouvement qui pénètre la totalité de son être en reliant son existence la plus profonde avec sa source, et la foi qui lui donne la liberté.” Smet, Robert. *Le problème d’une théologie hindoue-chrétienne selon Raymond Panikkar*. Conférences et travaux, 5. Louvain-la-Neuve : Université Catholique de Louvain, 1983, 34.

No debemos confundir religión con ninguna organización (...) La religión “religa” mi espíritu con mi alma y mi alma con mi cuerpo; me “religa” a mí con mis semejantes y con el mundo entero; me “religa” también con el Espíritu, con el Misterio. Pero esta descripción no sería verdadera si la “religación” se interpretase como una “ligazón” que merma nuestra libertad. La “religación” religiosa es la consciencia de la religación; esto es, de la relacionalidad del Cuerpo Místico de la realidad. Al ser consciente de mi re-ligación, ésta no me “liga”, no me ata, sino que me des-liga, me libera. Por eso toda religión auténtica tiene un facto intelectual del que no se puede prescindir. Es a esta “relatividad radical” a la he llamado *perichôresis* y a la que el buddhismo llama *pratītyasamutpāda*⁷.

Las religiones tratan, principalmente, con la autocomprensión colectiva última de un grupo humano y para ello deben considerar “el mito unificador que hace la autocomprensión posible”⁸. La religión no es primordialmente “ni un hecho sociológico ni un hecho individualista, sino una dimensión constitutiva del ser humano que tiene, naturalmente, manifestaciones sociales e individuales”⁹. En otras palabras, la religión se traduce en cultura.

2. La interculturalidad: necesidad y desafío.

La propia naturaleza del hombre es cultural¹⁰. No existe un ser humano acultural. No existe el solitario absoluto, un hombre totalmente separado de la humanidad. Un individuo único no es pensable sino como abstracción. Es decir, no existe ningún valor acultural que pueda servir como criterio universal y neutro en las relaciones humanas. La interculturalidad pertenece a la condición humana. “Las diferencias culturales son, por tanto, diferencias humanas y no podemos, por ello,

⁷ Panikkar, Raimon. *De la mística. Experiencia plena de vida*. Barcelona: Herder, 2005, 197-198.

⁸ Panikkar, Raimon. *Sobre el diálogo intercultural*. Salamanca: San Esteban, 1990, 115.

⁹ Panikkar, Raimon. “Diálogo inter e intrarreligioso”, en *Nuevo diccionario de teología* dirigido por Juan-José Tamayo, 425-433. Madrid: Trotta, 2005, 244.

¹⁰ Panikkar, Raimon. *Paz e interculturalidad*, 127.

ignorarlas ni eliminarlas al tratar los problemas humanos. Así como se debe respetar la personalidad de cada uno para que la red de las relaciones humanas no se rompa, hay que mantener flexible la urdimbre de todo lo que sea necesario para que no se desgarre el cuerpo de la humanidad”¹¹.

Lo anterior toma mayor fuerza si caemos en la cuenta que nos encontramos en una cultura cristianizada. A este respecto podríamos considerar la encarnación como una forma narrativa para decir que el hombre no es un ser accidentalmente cultural, que está en la naturaleza misma del hombre el ser cultural. El hombre es un ser cuya naturaleza es también cultura. “La cultura en el hombre no es un accidente, una cierta cultura evidentemente sí, pero no ‘la’ cultura. El hombre es ser cultural, es decir, creador de símbolos, creador de un mundo superior a aquel que se percibe con los sentidos, creador de utensilios, de técnicas, de palabras, de lenguaje”¹².

Ahora bien, si la cultura es constitutiva de la naturaleza humana, allí está la clave para comprender qué es el hombre. Pero, una sola cultura no basta. El encuentro entre las culturas es *urgente*: “Ser es estar juntos”¹³. A este propósito Panikkar dice:

Es tan vital que quizá el destino y la supervivencia de la raza humana dependa de este encuentro donde la simbiosis sea positiva y no haya un parasitismo mórbido ni mutua destrucción. Me atrevería a decir que, hoy en día todas las tradiciones de la humanidad no pueden resolver los interrogantes que el hombre hodierno se plantea. Incluso en el ámbito de la misma religión: nos estamos mordiendo la cola, vamos repitiendo las mismas cosas. El *aggiornamento* sólo ya no es suficiente en ninguna de las tradiciones religiosas de la humanidad. Se necesita algo más que ponerse al día. Es una prueba de vitalidad del hecho religioso y humano que ninguna

¹¹ Panikkar, Raimon. *Paz e interculturalidad*, 16.

¹² Panikkar, Raimon. *Ecosofía. Para una espiritualidad de la tierra*. Madrid: San Pablo, 1994, 69.

¹³ Panikkar, Raimon. *El espíritu de la política. Homo politicus*. Barcelona: Península, 1999, 133.

tradición sea suficiente para dar respuesta a los interrogantes que hoy tiene planteados la existencia humana, porque muchos de sus problemas ya no han salido, precisamente, de una determinada área cultural y religiosa, sino del encuentro mismo; son nuevos como problemas, y nueva también debe ser la solución.¹⁴

Panikkar insiste en que ninguna de las culturas puede dominar sola la situación en que la humanidad se encuentra. La interculturalidad es hoy mucho más que un lujo académico: es una necesidad vital para la supervivencia humana¹⁵. “Acaso ninguna cultura pueda enseñar nada a las demás, pero toda cultura puede aprender mucho de las otras. Y me atrevería decir que solamente sobrevivirán aquellas que sepan aprender de las otras, lo cual no es un sinónimo de dejarse enseñar, ni menos aún colonizar. ‘Aprender’ quiere decir asimilar sin perder la identidad”¹⁶. En consecuencia, la interculturalidad es un camino para conocerse a sí mismo¹⁷.

La interculturalidad pone en cuestión los mitos dominantes del *status quo* actual, desabsolutiza nuestras convicciones más profundas. “La interculturalidad nos invita a descubrir lo universal en la profundización de lo concreto”¹⁸. Además, la interculturalidad supone un encuentro entre tradiciones, y tal encuentro es *purificador*.

¹⁴ Panikkar, Raimon. *La nueva inocencia*. Pamplona: EVD, 1999, 354.

¹⁵ Perciò io ritengo che l'interculturalità sia l'imperativo storico e culturale più importante per la sopravvivenza della nostra umanità. Interculturalità come rispetto di forme diverse, differenti, addirittura contraddittorie. È curioso che un'autorità così poco sospetta come Tommaso d'Aquino dica che Dio vuole le ineguaglianze e le differenze. Panikkar, Raimon, Cacciari, Massimo y Touadi, Jean Leonard. *Il problema dell'altro*. Roma: L'altrapagina, 2007, 15.

¹⁶ Panikkar, Raimon. *Pensamiento científico y pensamiento cristiano*. Maliaño-Madrid: Sal Terrae-Fe y secularidad, 1994, 38.

¹⁷ “L'interculturale, di cui tanto oggi si parla, non è turismo culturale, cioè un rendersi conto che gli altro esistono, che sono interessanti e hanno anche qualcosa da dirci. Detto in breve e in maniera fenomenologica, la conoscenza dell'altro è molto importante per la conoscenza di se stessi”. Panikkar, Raimon et al. *Reinventare la politica. Dal monologo ideologico al dialogo interculturale*. Città di Castello: L'altrapagina, 1995, 5.

¹⁸ Panikkar, Raimon. *Paz e interculturalidad*, 91.

Purificador, en primer lugar, porque es una experiencia que nos hace ver la riqueza y la profundidad inagotable del hombre, porque nos dice que, además, ni todas las respuestas, ni tampoco las preguntas, agotan el misterio humano. Nos purifica porque nos humilla, porque nos permite darnos cuenta de lo que pretendíamos creyendo que si ahondábamos un poco más en la propia tradición encontraríamos toda la riqueza del ser humano como si nuestra cultura o religión tuviera el monopolio. Nos purifica porque nos hace ver que el ser humano no se agota en ninguna tradición religiosa o cultural. Este encuentro purifica, además, la religión misma del polvo del pasado, de la rémora que tantas veces la ha acompañado. Nos purifica también del concepto mismo de religión, una de las primeras cosas que suele cuestionarse.¹⁹

Tal purificación podría sentirse como un espaldarazo a aquella consciencia que es capaz de ver la riqueza que conlleva el movimiento intercultural en cuanto reconoce el valor de muchas culturas pero, igualmente, contiene una mirada crítica a la ósmosis con la cultura dominante de carácter tecnocientífico de origen europeo²⁰. En otras palabras, la interculturalidad es el contrarrelato al mito de la modernidad.

3. Interculturalidad y pluralismo: dos caras de la misma moneda.

El pluralismo presupone solamente una *relatividad* radical que subyace a toda construcción humana y que se sitúa en la base de la misma realidad. “El pluralismo no nace del *logos*, sino del *mythos*. El pluralismo se basa en la convicción de que ningún grupo concreto puede abarcar la experiencia humana en su totalidad”²¹. La palabra *pluralismo* simboliza ese necesario reconocimiento de las irreductibilidades religiosas y culturales.

¹⁹ Panikkar, Raimon. *La nueva inocencia*, 355.

²⁰ Panikkar, Raimon. *La plenitud del hombre. Una cristofanía*. Madrid: Siruela, 1999, 26.

²¹ Panikkar, Raimon. *Mito, fe y hermenéutica*. Barcelona: Herder, 2007, 121.

No son pocos los que tienen miedo a esta palabra, y ciertamente tienen razón de criticarla si por ella se entiende la renuncia a la verdad y la caída en un relativismo que se destruye a sí mismo. ¿Qué no se habrá dicho y hecho en nombre de Dios, de la religión y de la democracia? Siempre se puede abusar de cualquier palabra. Pero “pluralismo” no quiere decir ni “pluralidad”, ni “relativismo””, ni caos. Por una parte, quiere decir “relatividad” y por lo tanto, imposibilidad de cualquier fanatismo, mientras que, por otro lado, significa la experiencia de la contingencia humana.²²

Para Panikkar “las culturas no son especies de ningún género”, “son inconmensurables” y clasificarlas sería un “pecado intercultural”: “Las culturas no es que sean diversas, es que son inconmensurables. Cada cultura es un mundo, cada cultura es un universo y no sólo una forma de ser y vivir la realidad, es otra realidad”²³. Por eso, el pecado de Occidente es tratar de encapsularlas en un todo buscando la ‘unidad’ pero matando su ‘particularidad’. Cada vez hay más “concienciación” de que los problemas reales van por otros caminos que los proclamados por los defensores de los *valores universales*²⁴. En este orden de ideas, Panikkar²⁵ hace una lectura interesante del capítulo 11 del Génesis, cuando el afán, por parte de los constructores de la torre de Babel, de un gobierno mundial, fue desbaratado humorísticamente por Yahvé mediante la confusión de lenguas. A pesar de todo, los pueblos de tradición abrahámica (semitas, judíos, cristianos, musulmanes... marxistas) siempre caen en la tentación de un único proyecto global. En cambio, la auténtica tradición cristiana es la de Pentecostés, cuando cada discípulo se puso a hablar en cualquier lengua, y todo el mundo le entendía en la propia, sin necesidad de traducción simultánea. El Espíritu Santo,

²² Panikkar, Raimon. *Pensamiento científico y pensamiento cristiano*, 39.

²³ Pigem, Jordi. “Interculturalidad, pluralismo radical y armonía invisible”, en *Il·l. Revista de Ciències de les Religions. Samâdhânam*. Anejo VI (2001): 117.

²⁴ Panikkar dice que la modernidad tiene unos incentivos, a manera de valores, para la humanidad: “Parece que nuestra sociedad ofrece cinco grandes incentivos: 1) para los creyentes, el Cielo en las alturas; 2) para los progresistas, la Historia delante; 3) para los realistas, el Trabajo por hacer; 4) para los inteligentes, la conquista de las Grandes cosas, y 5) para todo el mundo, el Triunfo por alcanzar”. Panikkar, Raimon. *La nueva inocencia*, 65.

²⁵ Panikkar, Raimon. *La nueva inocencia*, 134.

en lugar de escoger el “hebreo standard” como lengua de comunicación, prefirió más bien el pluralismo lingüístico. Para poder aceptar el pluralismo hace falta una confianza que no puede ser el fruto de la voluntad de serlo. Se precisa una auténtica *metanoia*, es decir, una conversión y un cambio de mentalidad. No puede haber pluralismo mientras, en el fondo de nosotros mismos, exista la desconfianza frente a los que no piensan como nosotros.

(...) A pesar de que muchos estén de acuerdo en que el Hombre no puede construir Babel, en el fondo actúan como si, al menos, tuvieran los planos: “¡Si todos fueran buenos cristianos! ¡Si todos practicasen cada día meditación trascendental! Si todos siguieran los dictados de la ciencia!... ¡Si todos pensasen y se comportaran como yo!”

Y esta es la razón por la cual después de seis milenios de civilización humana, todavía tenemos que preguntarnos por la cuestión fundamental: ¿Qué es lo que hay en el hombre que le hace un ser irreductible a la unidad, e incapaz de renunciar a preguntárselo constantemente? (Si esto no es una cuestión religiosa, no entiendo lo que significan los estudios religiosos). Después del fracaso de la Torre de Babel, ¿no podemos vislumbrar alguna otra posibilidad que no sea la de un sistema mundial paneconómico, y una única megamáquina tecnológica? “¿*Tu quoque?*”.²⁶

Todo lo anterior nos sirve para entender lo que sugieren las nueve tesis que Panikkar²⁷ establece sobre interculturalidad en lo que él llama su “novenario intercultural”. Primera, que cada cultura nos abre a una nueva realidad, a un nuevo universo. “Cada cultura vive y crea su universo”. Segunda, que la cultura no es un objeto, ni tan siquiera de conocimiento, sino “el mito englobante” que da sentido a cualquier tipo de conocimiento. Tercera, que creer que los valores de la propia cultura son universales es “la esencia del colonialismo”. Cuarta, que lo que es propio de una cultura no puede reducirse a formas secundarias, a folclore.

²⁶ Panikkar, Raimon. *Sobre el diálogo intercultural*, 1990, 39.

²⁷ Panikkar, Raimon. “La diversidad como presupuesto para la armonía entre los pueblos”, en *Wiñay Marka*, 20 (1993): 19ss.

Quinta, que la interculturalidad no es posible desde una sola cultura, ha de ser un diálogo en dos direcciones, y requiere “la presencia, la inquietud, la molestia, la amenaza del otro, el compañerismo, el amor, la ayuda, la colaboración, las dificultades del otro”. Sexta, que tampoco hay un punto de referencia exterior a las culturas desde el cual pudiéramos evaluarlas; siempre dependemos del lenguaje y de los criterios de verdad de una y otra cultura. Séptima, que a pesar de los problemas comunes en el mundo de hoy, los distintos contextos culturales no permiten aplicarles soluciones comunes. Octava, que es necesario superar el deslumbramiento que la cultura dominante produce en las otras. Y, finalmente, novena, que no hay “una alternativa” a la situación actual, pero “lo que sí hay son alternativas: pluralismo otra vez”.

Pluralismo cultural significa, entre otras cosas, que toda cultura tiene un centro propio, elástico, móvil y contingente, como podría y debería ser. Sin esta confianza en sí mismos, que en cada uno de nosotros actualiza el centro de la Realidad, el *homo sapiens* se reduce a *animal imitans*, a un mono (con todo lo que el término significa)²⁸.

4. Tomar en serio el pluralismo religioso.

Parece que hay un común acuerdo en concebir que la finalidad de toda religión es la de salvar o liberar al hombre. Independientemente de la interpretación que demos a esta salvación o liberación, la religión es siempre el medio por el cual el hombre llega a su destino, alcanza la otra orilla. “Ahora bien, para poder salvarme o liberarme debo *hacer* algo, aunque este acto sea sólo un acto interior de fe o un simple ritual. Esto nos lleva a decir que lo que constituye el núcleo de la religión no es una doctrina, sino un acto. En otras palabras, el elemento constitutivo de la religión es la *ortopraxis*, no la ortodoxia”²⁹. De hecho, tratar de llegar a acuerdos

²⁸ Panikkar, Raimon. *Ecosofía*, 142.

²⁹ Panikkar, Raimon. *Mito, fe y hermenéutica*, 422.

partiendo de la ortodoxia, no es más que un desgaste de energía y el peligro de un alejamiento mayor entre las religiones y las culturas.

Las doctrinas, a pesar de sus innegables semejanzas, están lejos las unas de las otras; sin embargo, tienen la misma *aspiración*, apuntan hacia la misma *meta*. Asimismo “parten de la misma situación antropológica. Ambas hallan el mismo ser humano imperfecto y vulnerable, luchando por hallar su plenitud y perfección”³⁰. Aquí está la clave para comprender cómo la praxis puede ser el pretexto para el encuentro cultural y religioso.

Ahora bien, como el pluralismo es mucho más que una “diversidad religiosa”, habrá que decir una vez más que éste sólo será posible si existe un diálogo *dialogal*³¹ entre las partes que se encuentran. Para lograr esto, es necesario superar algunos temores:

¿Por qué buscar entonces la verdad religiosa entre los seres humanos [si la fuente de la verdad se halla en Dios y Él es quien se revela]? ¿No habrá un indicio de apostasía en el diálogo interreligioso? ¿No debería yo esforzarme primeramente en conocer mejor las riquezas de mi propia tradición antes de aventurarme por caminos desconocidos, tratando de comprender aquello que los demás han dicho o pensado? ¿No se dará el caso de que yo ya no crea en la experiencia o en la revelación, cristalizadas ambas dentro de mi tradición? ¿Qué derecho tengo a servirme un cóctel religioso según mis particulares apetencias? En una palabra, ¿el diálogo interreligioso no revela una tendencia al eclecticismo y al sincretismo que traiciona mi falta de fidelidad o mi superficialidad?³²

³⁰ Panikkar, Raimon. *El Cristo desconocido del Hinduísmo*, 31.

³¹ “El diálogo es antetodo *duo-logos*, es decir dos *logoi* que se encuentran y se manifiestan recíprocamente sus presupuestos míticos. El diálogo presupone que ninguno de los dos interlocutores es autosuficiente, perfecto, completo. Pero, en segundo lugar, diálogo significa *dia-logos*: es decir, no consiste sólo en un par de discursos, sino en trascender el *logos*, en pasar a través del *logos* sirviéndose del *logos*”. Panikkar, Raimon. *Mito, fe y hermenéutica*. Barcelona, 361.

³² Panikkar, Raimon. “Diálogo inter e intrarreligioso”, 246.

Panikkar aclara: “Difícilmente alguien (la excepción acaso la constituyen los verdaderos místicos) podrá entender a fondo su religión sin tener una idea de la existencia y legitimidad de otros universos religiosos. Si los problemas importantes tienen para nosotros una sola expresión, tenderemos a pensar que nuestras concepciones (aunque necesiten ser refinadas) definen la realidad con validez universal. (...) De ahí que el estudio de más de una religión nos cure del prurito de querer absolutizar nuestra religión convirtiéndola en *la* religión”³³.

El verdadero encuentro entre religiones es en sí mismo religioso. Se realiza en el corazón de la persona que busca su propio camino. Es entonces cuando el diálogo es intrarreligioso y se convierte, además, en un acto religioso personal, en una búsqueda de la verdad salvadora. “Se participa en este diálogo no sólo mirando hacia arriba, hacia la realidad trascendente, o atrás, hacia la tradición original, sino también horizontalmente, hacia el mundo de nuestros semejantes que, también ellos, han podido encontrar vías que conducen a la realización del destino humano. La búsqueda llega a ser entonces una plegaria abierta en todas direcciones; tan abierta a las direcciones de lo cercano como a las de lo lejano”³⁴.

Finalmente, y volviendo al principio, la interculturalidad y el pluralismo religioso han de ser vistos en su noble intención yendo más allá de una tendencia *esnobista* que se “fascina” por lo extraño que pudiera parecerle el otro y asimila acríticamente formas de pensar, de sentir y de actuar. Nada más lejos de la interculturalidad y el pluralismo que el “amalgamiento cultural” y el “sincretismo religioso” porque en ambas subyace un monismo que conlleva la muerte de las culturas y de las religiones que entran en juego.

³³ Panikkar, Raimon. “Diálogo inter e intrarreligioso”, 246.

³⁴ Panikkar, Raimon. “Religión. Diálogo intrarreligioso” en *Conceptos fundamentales de cristianismo* editado por Juan-José Tamayo y Casiano Floristán, 1144-1155. Madrid: Trotta, 1993, 1146.

NOTA BIOGRÁFICA SOBRE R. PANIKKAR

Raimundo Panikkar³⁵ es una autoridad internacional en espiritualidad, historia de las religiones y diálogo intercultural, cuya obra, traducida a varios idiomas, aparece en las bibliotecas de las más importantes universidades del mundo. Nacido en Barcelona en 1918 (aun vive), hijo de un industrial indio radicado en Cataluña y de madre catalana amante de las artes. Su padre fue a Inglaterra a estudiar ingeniería química, y en 1916 fue a trabajar a Barcelona donde se casó y se estableció. Panikkar es un título nobiliario del sur de India, designa la casta malabar más alta, en Kerala.

Raimundo Panikkar es Doctor en Filosofía (Madrid, 1946), en Química (Madrid, 1958) y en Teología (Roma, 1961). Ha enseñado en las principales universidades de América, Europa y la India. Universidades de Madrid, Montreal, Varanasi, Bangalore, California (Santa Bárbara) entre otras. En 1954 dejó Europa para ir a la India, donde fue investigador en las Universidades de Mysore y Varanasi. En América Latina dictó cursos de filosofía, cultura y religiones de la India por invitación especial del gobierno Indio. Entre 1960 y 1963 vivió en Roma siendo nombrado “Liberio Docente” de Filosofía de la Religión en la Universidad de Roma. En 1966 fue nombrado profesor de la Universidad de Harvard y durante las dos décadas siguientes dividió su tiempo entre la India y Estados Unidos. Amigo de Habermas, de Hans Küng y de algunos de los más importantes filósofos y teólogos actuales con los que coincidió a menudo en simposios internacionales.

Raimundo Panikkar es un pensador experto en conciliar posiciones aparentemente inconciliables. Su estudio se basa en la cultura India, en la historia y en la filosofía de las religiones. Se ordenó sacerdote en 1946. Hoy se considera,

³⁵ En Internet se puede ampliar esta nota con la reseña biográfica elaborada por su propio hermano Salvador en <http://www.filosofia.org/ave/001/a067.htm>.

además de católico, hinduista y budista. Sus libros y artículos abarcan temas concernientes a la filosofía de la ciencia, la metafísica, las religiones comparadas, la Indología y la teología propiamente dicha. Es presidente de la organización no gubernamental INODEP (París), del *Center for Crosscultural Religious Studies* (California), fundador y presidente de *Vivarium*, una fundación dedicada a promover el diálogo intercultural, de *Centre d'Estudis Interculturals de Catalunya*, de la *Sociedad Española de las Religiones* (Madrid), y es miembro de *l'Institut International de Philosophie* (París) y del *Tribunal Permanente de Pueblos* (Roma), entre otras organizaciones. Participa en el consejo de numerosas publicaciones académicas, de algunas de las cuales fue fundador. Ha sido profesor invitado de más de 100 universidades y ha dictado conferencias en los cinco continentes, entre ellas las *Gifford Lectures* (1989). En 1972 fue nombrado catedrático de *Filosofía Comparada de la Religión* en la Universidad de California de la que es emérito desde 1987. Actualmente reside en Tarvertet (desde 1982), un pequeño pueblo ubicado en la zona rural del Pre-pirineo catalán (Provincia de Barcelona), desde donde continúa desarrollando su obra.

BIBLIOGRAFÍA

Merlo, Vicente. "La dimensión índica del pensamiento de Raimon Panikkar: de la filosofía como descripción de ontofanías a la espiritualidad átmica" en *'Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones. Samâdhânam*. Anejo VI (2001): 27-46, 27.

Panikkar, Raimon et al. *Reinventare la política. Dal monologo ideologico al dialogo interculturale*. Città di Castello: L'altrapagina, 1995.

Panikkar, Raimon, Cacciari, Massimo y Touadi, Jean Leonard. *Il problema dell'altro*. Roma: L'altrapagina, 2007.

Panikkar, Raimon. "Diálogo inter e intrarreligioso", en *Nuevo diccionario de teología* dirigido por Juan-José Tamayo, 425-433. Madrid: Trotta, 2005.

Panikkar, Raimon. "La diversidad como presupuesto para la armonía entre los pueblos", en *Wiñay Marka*, 20 (1993): 15-20.

Panikkar, Raimon. "Religión. Diálogo intrarreligioso" en *Conceptos fundamentales de cristianismo* editado por Juan-José Tamayo y Casiano Floristán, 1144-1155. Madrid: Trotta, 1993.

Panikkar, Raimon. *De la mística. Experiencia plena de vida*. Barcelona: Herder, 2005.

Panikkar, Raimon. *Ecosofía. Para una espiritualidad de la tierra*. Madrid: San Pablo, 1994.

Panikkar, Raimon. *El Cristo desconocido del Hinduísmo*. Madrid: Marova, 1970.

Panikkar, Raimon. *El espíritu de la política. Homo politicus*. Barcelona: Península, 1999.

Panikkar, Raimon. *Elogio de la sencillez*. Navarra: EVD, 2000.

Panikkar, Raimon. *La nueva inocencia*. Pamplona: EVD, 1999.

Panikkar, Raimon. *La plenitud del hombre. Una cristofanía*. Madrid: Siruela, 1999.

Panikkar, Raimon. *Mito, fe y hermenéutica*. Barcelona: Herder, 2007.

Panikkar, Raimon. *Paz e interculturalidad. Una reflexión filosófica*. Barcelona: Herder, 2006.

Panikkar, Raimon. *Pensamiento científico y pensamiento cristiano*. Maliaño-Madrid: Sal Terrae-Fe y secularidad, 1994.

Panikkar, Raimon. *Sobre el diálogo intercultural*. Salamanca: San Esteban, 1990.

Pérez-Prieto, Victorino. *Más allá de la fragmentación de la teología, el saber y la vida: Raimon Panikkar*, Valencia: Tirant Lo Blanch, 2008.

Pigem, Jordi. "Interculturalidad, pluralismo radical y armonía invisible", en *'Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones. Samâdhânam*. Anejo VI (2001): 117-131.

Pigem, Jordi. *El pensament de Raimon Panikkar. Interdependència, pluralisme, interculturalitat*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2007.

Smet, Robert. *Le problème d'une théologie hindoue-chrétienne selon Raymond Panikkar*. Conférences et travaux, 5. Louvain-la-Neuve : Université Catholique de Louvain, 1983.